

## Juli Capella Samper

**POLÍTICAMENTE DIRECTO** 

Diseño como terapia social. Política como forma de expresión. El Ex Presidente del FAD analiza cada milímetro de lo que le rodea para criticarlo o admirarlo, según se tercie, pero siempre directo, sincero. Ha dedicado su vida al diseño, y se ha hecho partícipe de la vida moderna por mérito propio, dentro de la corriente que ha inundado Barcelona primero, y luego el país entero.

## ¿La Arquitectura ha de ser seria o divertida?

Es una profesión muy seria que divierte mucho a quien la hace. Yo me lo paso bomba. Pero sobre todo, más que seria o divertida, ha de ser buena. Esto si va en serio.

Escribe en periódicos, aparece en televisión, edita libros... ¿Se podría definir como un arquitecto-showman?

Philippe Starck se paseaba con una nariz de payaso para llamar la atención de la gente y así poder lanzar sus mensajes y convencerlos. Yo no soy tan atrevido, pero no pierdo ocasión de comunicarme con la gente, y de promover lo que considero una buena nueva: un diseño social e innovador a la vez. Y para este cometido todo sirve: un libro, una exposición, un hotel, el FAD, una conferencia, dar clases o contestar esta entrevista.

Miremos por donde miremos, su nombre aparece siempre ligado a la palabra "Diseño". ¿Por pasión, por vocación, o simplemente por ligar algo?

En los años 80 reconozco que me puse las botas con el cuento del diseño, pero no solo yo, sino toda la fauna creativa del momento, el diseño estaba asociado a cierto glamour y era una disciplina refrescante y excitante.

Respecto a la pasión: durante muchos años fue mi palabra favorita, hoy veo los estragos del apasionamiento desmesurado y su consiguiente sufrimiento.

Y en cuanto a la vocación, nunca he creído en ella. Primero quise ser inventor, luego misionero, me "echaron" de la escuela Massana y me recomendaron hacer Arquitectura. Y en realidad me hubiese gustado ser cantante de rock, aunque tal vez cantautor. Sigo dando tumbos, me interesa todo, ahora bien, nada como haber descubierto la aspirina, por ejemplo. A fin de cuentas hacer edificios o sillas no tiene mucha importancia en esta vida.

## Hablando de diseño... ¿puede ser una droga?

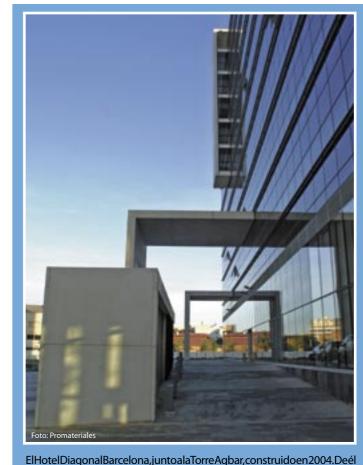
Ciertamente vivimos una sobredosis de la palabra diseño. Guardo recortes de prensa desde hace años y he encontrado las acepciones más rocambolescas para la palabra diseño, y en un 80% peyorativas. Eso sin duda se debe a que, desde el sector, hemos explicado muy mal nuestra profesión y han proliferado los farsantes. Pero preferimos echar la culpa a los

¿Hay cultura arquitectónica políticamente correcta en nuestro país?

Al parecer hoy en día lo políticamente correcto es lo siguiente:

- Encargar los proyectos a celebridades extranjeras, una docena de vedettes que se repiten, y que no hace falta que vengan a España más que para la presentación del proyecto, la ceremonia de la primera piedra y la inauguración. En ciertos contratos está así estipulado.
- Poner un Guggenheim en cada ciudad (si tiene río, un puente de Calatrava).

"La arquitectura, más que seria o divertida, ha de ser buena"

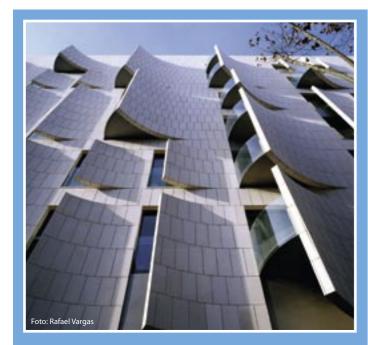


destacanlosbloquesdehormigónblancoquesobresalenaleatoriamentede lapiel devidrio, y el cuidado y milimétrico diseño que Juli Capella puso en el la creación de los espacios interiores, don de el color y los materiales juegan.



promateriales

"Lo que sí pienso es que el diseño podría salvar el mundo..."



Arriba, el Hotel Omm, del grupo Tragaluz. La expansión en despliegues curvos de sufachada, que dan lugar a la sterrazas de cada habitación, deformaasimétrica, of receunaimagens or prendente des deel interiory elexterior. Abajo: el Hotel Eizasa, que empezará a construir se en Lleida a finales de este año.



- Recalificar eriales para edificar a lo bruto, no olvidemos que los municipios viven de los permisos de obras, y muchos políticos de lo que sacan bajo mano.

Si haces todo esto estás en la normalidad. Tan políticamente correcto como provinciano e inmoral.

La Arquitectura está pensada para mejorar el mundo. ¿Y la política?

No me creo la primera afirmación. La Arquitectura más bien está empeorando el planeta a pasos agigantados, solo hace falta pasearse por cualquier ciudad, incluida Barcelona. La Arquitectura se pensó para dar cobijo, y sobre todo para representar al poder, sea religioso, político o económico, es decir catedrales, parlamentos, o rascacielos de oficinas. Lo que sí pienso es que el diseño podría salvar el mundo, que es muy diferente y largo de explicar. Pero nuestros nietos creo que lo verán.

Y la política se pensó no para mejorar (¿mejorar qué o para quién?), sino para organizar el mundo, por eso me interesa mucho más la política que la Arquitectura, porque de hecho la engloba. Una buena política daría frutos arquitectónicos buenos. El problema es que la política está históricamente secuestrada por el poder económico y por tanto busca beneficios, no bienestar.

¿Cómo fue la experiencia de dirigir el FAD? ¿Lo haría otra vez?

Fue un regalo impresionante, nos lo pasamos muy bien, aprendimos mucho, hicimos una pequeña revolución y nos fuimos. El año del diseño 2003, centenario del FAD, fue el año que vivimos peligrosamente.

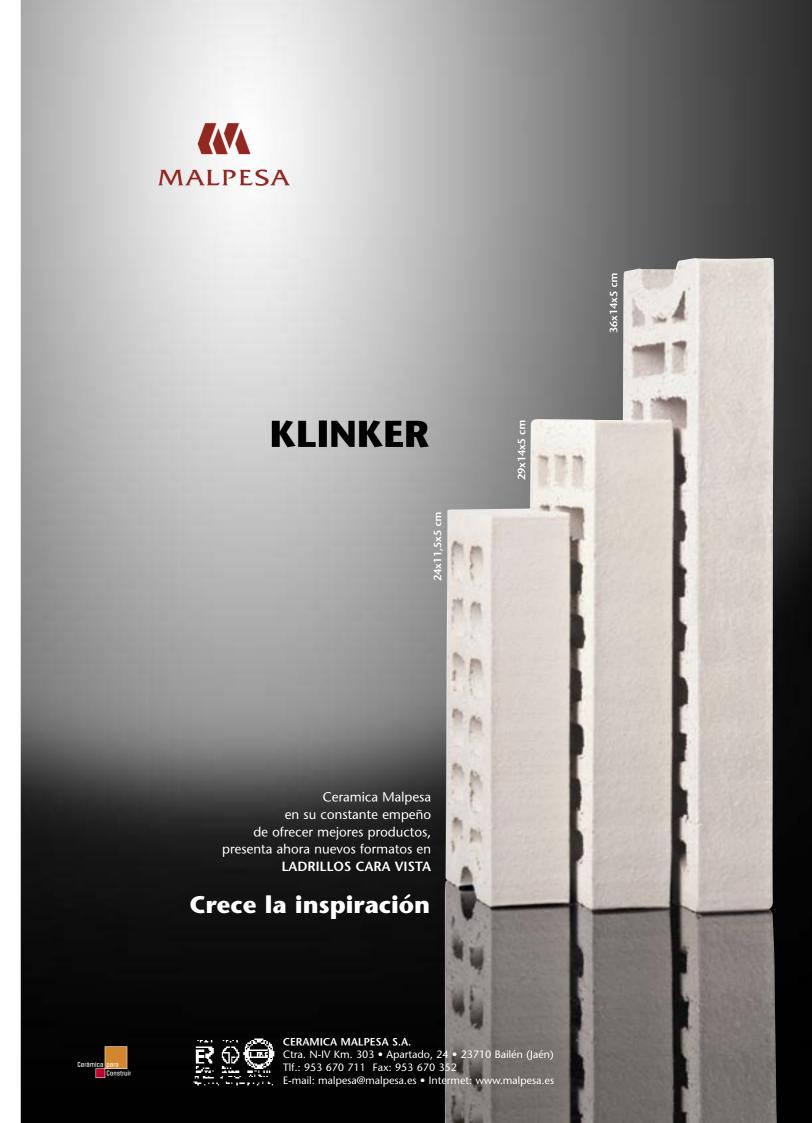
Ahora bien, no repetiría porque precisamente ya empezaba a repetirme, y cuando ves que ya no aportas nada mejor, es mejor dar paso a otros. Que por cierto, ¡lo hacen aún mejor!

¿Qué implica la curiosidad en la Arquitectura? ¿Más experiencia, más problemas a resolver, o una mezcla de las dos?

Angustia. Porque cuantos más materiales conoces más guieres conocer, cuantas más tipologías tocas, más te atreves con otras. La curiosidad, el riesgo, siempre es excitante, pero también frustrante, no llegas nunca a todo. Pero sobre todo a mí, esta tensión me da inquietud y desasosiego... ¿hay algo más? Pues debo conocerlo.

Tenemos curiosidad por conocer el papel del caracol que aparece en su página web... ¿Será por lo de llevar la casa a cuestas?

Porque es un animal arquitectónico, efectivamente. Me gusta la forma espiral, me gusta que el caracol pueda encerrarse. Además tiene puestas las antenas y con ellas va indagando el mundo exterior. Pero sobre todo lo más significativo es que va dejando siempre un rastro de baba por donde pasa. Es un símil de nuestro estudio, llevar a la Arquitectura encima, estar con las antenas puestas, e ir dejando huella. La paradoja es que somos muy veloces y los clientes piensan que con este logo debemos ser muy lentos. Todo esto es un rollo justificativo, en realidad buscaba una mascota para el estudio.











1) Mueblebar Parra, diseñado para el proyecto Maestrey fabricado porMueblesPicó.2y3)InterioresdelHotelDiagonalBarcelona.4) Terraza del Hotel Omm.

Hablando de casas... ¿Cuál cree que es la vivienda más pequeña que se podría diseñar? ¡Y en la que se podría vivir?

Creo que el traje es la Arquitectura primera, luego evidentemente la choza, donde por cierto viven millones de personas con toda normalidad. Pero si nos referimos a la polémica de los 30 metros cuadrados, pienso que dependiendo de cada persona y de su status personal, puede llegar a vivir en muy poco espacio a cambio de tener amplias vistas, ventilación, asoleo y altura suficiente. A cambio debe tener espacios comunes compartidos con otros y equipamientos, jardines, etc. que puedan compensar su hábitat reducido.

Tenemos ciertas sospechas sobre su admiración por la obra de Gaudí, pero no le vamos a preguntar qué es lo mejor, porque seguro que ya lo han hecho antes... ¿Qué le cambiaría a su obra?

La obra de Gaudí es una fuente de sorpresas constante, de las pocas que cada año que pasa me gusta y fascina más, al contrario que la de Mies, por ejemplo, que gustándome, no me sigue dando sorpresas, y sus supuestos discípulos, bastantes disgustos. ¡Y Dios me libre de intentar cambiar nada al único arquitecto beato que tenemos!

¿Puede una silla hablar a la sociedad sobre sentimientos?

Me gusta imaginarme una silla como un personaje, con patas, cuerpo y cabeza, que anda, te acoge, salta, duerme, que trabaja cuando tu descansas, que te balancea y te masajea... Por tanto, cuando das cualidad vivencial a un objeto, ya sea cafetera o lavadora, puedes comunicarte con ella en términos sentimentales. Pero reconozco que es una perversión que compartimos unos pocos chalados. Estamos enfermos con el diseño y nos gusta humanizar a los seres inanimados y viceversa. Hay gente chincheta, florero o kleenex.

El diseño es una fuente inagotable de creación de iconos. ¿Cree en los iconos arquitectónicos como representantes de la ciudad?

No es cuestión de creer o no en ellos, sino de reconocer su existencia. Son innegables, desde la Torre de Pissa a las Petronas. Ahora bien, creo que no se pueden proyectar a priori, deben surgir como consenso social posterior. Recordemos que mucha gente se quería cargar la Torre Eiffel en París por fea y patosa. El Crystal Palace de Londres lo derribaron. Un icono no se hace, nace con el tiempo. Por eso veo forzado cuando un arquitecto ya decide de antemano que va a cambiar el skyline de una ciudad, eso será si las circunstancias, la gente y el tiempo lo quiere. Un poco menos de arrogancia.

¿Cómo diseñaría una ciudad?

Igual que una silla, una cafetería o un hospital, solo hay un cambio de escala, nada más. Es decir, hay que analizar las necesidades, buscar un concepto creativo que las resuelva, dibujarlo todo detalladamente y hacer una dirección de obra rigurosa y exigente.

Pero si la pregunta se refiere a la forma y no al proceso de diseñar una ciudad, no creo que hiciese nada muy diferente a una ciudad mediterránea, con un centro compacto, con avenidas y plazas, con jardines, con alta densidad, con mezcla de usos. Solo habría un cambio radical: los coches no serían como ahora los reves del mambo, no se verían nunca, pues circularían por una gran subterráneo que comunicaría toda la ciudad y sus respectivos parkings. La superficie sería para las piernas, no para las ruedas, a lo sumo para un transporte público silencioso y eficaz.

